

DONATIVOS PARA LA CAUSA DEL PADRE USERA

Anónimos: 50 €; 100 \$; 70 \$.

ORACIÓN

Para rezarla en privado - *Con licencia eclesiástica*

Señor, tú que has derramado en Jerónimo Usera un don especial de amor gratuito, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos.

Y concédenos, por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos...

Gloria al Padre...

«...la buena semilla da, al debido tiempo, su fruto, con naturalidad y sin violencia» (Padre Usera).

Para sugerencias, comunicación de gracias, consultas y envío de donativos para la Causa, pueden dirigirse a:



DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonización del Venerable Padre Usera
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
Teléfono: 913 001 746
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www.amordedios.net

Rogamos a las personas que alcanzan algún favor por intercesión del Venerable P. Usera, y nos lo comunican, tengan la bondad de firmar la relación de lo ocurrido para que la gracia pueda ser publicada.

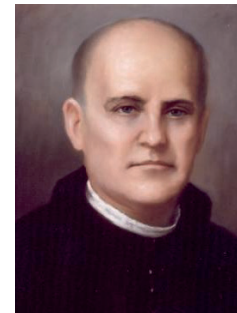


Jerónimo Mariano Usera, como todo cristiano, era depositario de esta presencia, semilla de gracia, que podría crecer al ritmo de su vida humana como crecía en experiencia y sabiduría.

maestro y testigo de santidad

VENERABLE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN

Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios
(1810-1891)



EL ESPÍRITU SANTO FECUNDÓ Y ENRIQUECIÓ AL PADRE USERA CON FRUTOS ABUNDANTES

EL CIELO SE ABRIÓ Y EL ESPÍRITU SANTO SE HIZO MANIFIESTO

El Bautismo de Jesús no fue un acontecimiento mudo y silencioso. Hubo fiesta mayor. Cuantos estuvieron presentes, pudieron escuchar y ver. Una voz que traspasaba el espacio físico se hizo oír y hablaba de una identidad mística de aquel neófito que oraba sumergido en las aguas del Jordán e inclinaba su cabeza ante Juan Bautista. Sí sabemos que Juan escuchó, oyó y vio toda la teofanía, declaración del Padre celestial referida a Jesús: «*El cielo se abrió y el Espíritu Santo bajó sobre Él en forma visible, como una paloma, y se oyó una voz del cielo que decía: tú eres mi Hijo amado, a quien he elegido*». Nos lo cuenta Lucas en su Evangelio (Lc 3,21-22).

Dios Padre abrió las puertas de su misterio y nos dio a conocer mejor su totalidad enviando sobre Jesús su Espíritu. Padre, Hijo y Espíritu Santo son uno en Jesús, Dios con nosotros. Estas puertas de Dios se abren sobre cada bautizado, con la fórmula «Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

*«El Evangelio simboliza la verdadera libertad de los pueblos, contiene en sí la paz del mundo, el esplendor de la ciencia y la gloria de la virtud»
(Padre Usera).*

1
2020
164

A IMAGEN DE JESÚS DE NAZARET

Jerónimo Mariano Usera, como todo cristiano, era depositario de esta presencia, semilla de gracia, que podía crecer al ritmo de su vida humana, como crecía en experiencia y sabiduría. Tuvo la estrella providencial de ser guiado en una correcta educación cristiana, a pesar de los ambientes sociopolíticos de la época, no siempre favorables. Creció a imagen del amigo, compañero y maestro interior, Jesús de Nazaret, que le cautivó desde la adolescencia.

Podemos intuir en él un núcleo luminoso y ardiente que le guio e impulsó a reproducir, en la medida humana, los ejemplos de vida del mismo Jesús a lo largo de toda su existencia. Cuando hablamos de intuición es a partir de lo que conocemos, porque es imposible entrar en la interioridad de una persona, si ella propia no abre su misterio, y mucho más cuando hay una distancia cronológica considerable. Pero contamos con testimonios de vida fehacientes. La palabra y los hechos de Jesús son las pautas por las que el Espíritu condujo al Padre Usera y él se dejó conducir.

«POR SUS OBRAS LOS CONOCERÉIS»

En su interioridad, bullían como gérmenes sagrados la fe, la esperanza y la caridad, valores que el Espíritu Santo apoyó juntamente con su esfuerzo y disciplina de fidelidad a la oración, de estudio de la Palabra de Dios y de servicio a los hermanos. Los testimonios recogidos en la declaración del Proceso de Beatificación así lo afirman. Si el criterio de las «buenas obras» es el que da por válido el propio Jesús para distinguir al profeta, es este mismo testimonio al que podemos acudir cuando tratamos de ofrecer la vida del Padre Jerónimo Usera como testigo de Dios para nuestro mundo. Por más cambios que se acusen en nuestras culturas y estilos de vida, siempre quedará la validez del que da la vida en seguimiento de Jesucristo. Solo un guía certero puede infundirnos el instinto de la buena ruta, allí donde llama la necesidad y aparece la luz. ¿Qué pueden valer los discursos e ideologías?

RECOGEMOS UN PÁRRAFO DEL PAPA FRANCISCO a este respecto: *Está dicho «por sus obras los conoceréis», tiene su fuente en el Evangelio... Lo dijo Jesús para darnos un criterio que nos ayude a distinguir entre los*

verdaderos y los falsos profetas. [...] Para Jesús, está claro: las obras, los hechos, las actuaciones concretas... Es decir, no se trata de palabras grandilocuentes ni de figuras que nos atraen por su verborrea o por una apariencia deslumbrante... ¡No! El criterio de verificación son las obras... Oír no solo lo que dicen, sino mirar cómo viven, cómo actúan... Porque, como dice Jesús, al árbol se lo conoce por sus frutos... Quien tiene el Evangelio en su corazón, actuará conforme a lo que dice el Evangelio... En cambio, quien actúe, juzgue e invite a actuar y a juzgar desde criterios distintos al Evangelio, no es un discípulo de Jesús y, por tanto, no merece ser escuchado y, menos aún, seguido... ¿De qué me sirve decir que hay que perdonar si, a la hora de la verdad, guardo rencor en mi corazón?

EL ESPÍRITU SANTO ESTÁ TAMBIÉN CON NOSOTROS, que nos acercamos a la vida de nuestro Venerable Usera y cuyo carisma es nuestro patrimonio espiritual. Fue derramado abundantemente en el don de la vida, Él es y sigue siendo «señor y dador de vida». Y está de forma mística y santificadora en plenitud desde nuestro bautismo sacramental, donde nos consagra como prenda de Dios Padre para la vida eterna y, como tal, nos cuida. Él auxilia y asiste especialmente a la Iglesia desde que Jesús así lo dijo e hizo. El apóstol Pedro, el día de Pentecostés, nos lo aclaró: *«Dios ha resucitado a Jesús y de ello todos nosotros somos testigos... Él recibió del Padre el Espíritu Santo, el cual, a su vez, repartió... Volveos a Dios y bautizaos cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios os perdone vuestros pecados y recibáis el don del Espíritu Santo. Esta promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y también para todos los que están lejos»* (Hch 2,32 y ss.)

Cuando lo invocamos mental y cordialmente Él se hace más perceptible en nuestro espíritu con sus inspiraciones y otras formas sorprendentes de activación de nuestras potencias y facultades, y lo mismo por otras mediaciones, fórmulas de oración o personas especialmente experimentadas en la práctica de las virtudes cristianas. Cuando el Espíritu quiere, toma nuestras palabras por suyas y las reviste de poder, el poder de los humildes.

Presentemos a Dios nuestras necesidades con fe y humildad, para que les dé una respuesta favorable por mediación del Padre Usera, su siervo y amigo.